

BALONMANO / MUNDIAL

España sufre más de la cuenta para meterse en cuartos de final

Victoria agónica ante una gran Brasil del jugador de Bada Huesca Teixeira.

BRASIL	27
ESPAÑA	28

Brasil: Almeida (1), Chiuffa (5, 3p), Toledo (3), Silva (7), Langaro (5), Novais (2) y Pozzer (4) -siete inicial-Santos (ps), Teixeira, Torriani, Candi-do, Guimaraes, Ceretta, Moraes, Ponciano y Dutra.

España: Pérez de Vargas, Balaguer (4), Dujshebaev (5), Guardiola, Morros, Cañellas (5) y Ángel Fernández (3) -siete inicial- Corrales (ps), Gurbindo, Rivera (4, 2p), Tomás, Entreríos (1), Sarmiento (2), Aginagalde (4), Goñi y Figueras.

Parciales: 3-3, 6-5, 8-7, 11-9, 14-13, 18-16 (descanso) 19-16, 20-20, 23-23, 24-25, 26-26 y 27-28.

Árbitros: Bruner y Salah. Excluidos los brasileños Ponciano (2), Langaro (2) y Toledo y los españoles Dujshebaev, Gañellas, Goñi y Balaguer.

Javier Villanueva

MONTPELLIER.- La selección española logró la clasificación para los cuartos de final del Mundial de Francia, tras imponerse por un agónico 27-28 a Brasil, en un encuentro que los Hispanos tan sólo pudieron cantar a su favor en lo segundos finales, gra-

cias a una exclusión del equipo brasileño.

Superioridad numérica que España no desaprovechó para lograr un renta de dos goles (26-28), la máxima de la que gozaron los de Jordi Ribera, a menos de un minuto para la conclusión, que condenó a Brasil a quedarse, una vez más, a las puertas de los cuartos de final.

Un duro castigo para los sudamericanos, que se encargaron de personificar el extremo Valero Rivera y, sobre todo, el lateral Alex Dujshebaev, que anotó cuatro de sus cinco tantos en el segundo tiempo, el último de ellos a poco menos de cincuenta segundos para el final del encuentro.

Pese a las constantes advertencias del preparador español en la necesidad de controlar los potentes lanzamientos de Haniel Langaro, el conjunto español sufrió lo indecible para poder frenar al "cañonero" del Naturhouse La Rioja.

Un problema que se agravó con la presencia en el flanco derecho de la defensa española de Alec Dujshebaev, un jugador



Dujshebaev celebra un tanto en el partido ante Brasil.

que tanto en su club como en la selección no acostumbra a defender.

Un ejemplo de las muchas dificultades defensivas del conjunto español, que ayer no se mostró en ningún momento de la primera parte como el pétreo equipo que ahogó a Eslovenia.

Aunque el mayor problema de España no estuvo en defensa, sino en ataque, donde los de Jordi Ribera, atezados por el

buen arranque de partido de portero brasileño César Almeida, fallaron lanzamientos como nunca lo había hecho antes.

Fallos y más fallos que permitieron a Brasil lograr una más que inquietante ventaja de tres goles en el marcador (14-11) a los dieciocho minutos de juego, que se redujo a dos tantos al descanso.

Diferencia que la selección española logró enjugar (20-20) gracias a la irrupción del guardameta Rodrigo Corrales, que firmó cuatro paradas en los nueve primeros minutos de la reanudación. Paradas que parecieron ajustar definitivamente el sistema defensivo del conjunto español, que comenzó no sólo a frenar los lanzamientos de Langaro, sino también las conexiones con el pivote Alexandro Pozzer.

3

Brasil llegó a mandar hasta por tres goles en un partido en el que España nunca estuvo cómoda y sufrió lo indecible.

Una mejoría defensiva que permitió a España entrar con ventaja (24-25) en los diez de partido, que podría haber sido incluso mayor por el buen hacer del portero Maik Santos, que con dos paradas a lanzamientos de penalti de Valero Rivera y Víctor Tomás propició que el duelo entrara con empate (26-26) en los últimos tres minutos.

Tiempo que quedó condicionado por la exclusión del brasileño Toledo y que permitió encontrar a España, por fin, el camino para superar el competitivo equipo brasileño.

El rival de cuartos saldrá del ganador del cruce entre Croacia y Egipto que se juega hoy. Los otros equipos que se metieron ayer en cuartos fueron Noruega, la anfitriona Francia y Eslovenia. ●

TENIS / OPEN AUSTRALIA

Rafa Nadal y Roberto Bautista se meten en octavos de final

Sus rivales serán Gael Monfils y Milos Raonic, respectivamente, y Pablo Carreño perdió ante el uzbeko Istomin.

Miguel Luengo

MELBOURNE.- Con paciencia, usando su experiencia y midiendo los tiempos, pero sin bajar nunca la guardia, el español Rafael Nadal se abrió paso a los octavos de final del Abierto de Australia al derrotar al alemán de 19 años Alexander

Zverev, por 4-6, 6-3, 6-7 (5), 6-3 y 6-2. A pesar de sus 30 años, Nadal llegó más entero al quinto set, para ganar un partido que se le había puesto muy cuesta arriba, y en el que Zverev confirmó que tiene armas para ser el futuro rey del tenis, pero aún debe afilarlas más.

El gigante alemán de 1,98 metros, ataviado con tres collares en el cuello y cinta roja en la frente, posee un saque descomunal y una derecha que ejecuta con su brazo de hierro de forma mortal, pero contra Nadal dejó entrever resquicios en su juego, con la bolea o con



Bautista, en un golpeo ante Ferrer.

el factor psicológico, que en el futuro deberá mejorar. El rival del balear en octavos será el francés Gael Monfils.

En cuanto al resto de españoles, Roberto Bautista se impuso en el duelo fratricida ante David Ferrer (7-5, 6-7(6), 7-6(3), 6-4) para avanzar a octavos de final del Abierto de Australia.

Pero suerte tuvo el asturiano Pablo Carreño, que cayó ante el uzbeko Denis Istomin, verdugo anteriormente del serbio Djokovic, por (6-4, 4-6, 6-4, 4-6, 6-2).

Bautista, número 14 del mundo, y Ferrer, 23 del ranking ATP, ofrecieron un duelo frenético, lleno de alternativas e igualdad, que sólo se resolvió tras más de cuatro horas de juego. El castellonense, ahora, se enfrentará al canadiense Milos Raonic, que se impuso al francés Gilles Simon (6-2, 7-6(5), 3-6, 6-3). ●